

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Debería el PP de Baleares convocar un congreso extraordinario abierto a todos los militantes?

GASPAR SABATER

Aclararse y depurarse

SI Plumas más autorizadas han opinado ya –brillantemente por cierto– que al Partido Popular balear, para salir del hoyo en que se encuentra, no le queda otro remedio, si es que todavía le queda alguno, que celebrar un congreso extraordinario. La posición de este diario igualmente parece decantarse en el mismo sentido. Y como en esta casa las cosas no se hacen a toque de corneta y cada cual es libre de opinar lo que su sesera le dé a entender, independientemente de lo que ya se haya escrito, de idéntica opinión participo yo también y por tanto, a la pregunta de si al PP le hace falta pasar por un congreso extraordinario, diré claramente que sí, y cuanto antes mejor. Y trataré de explicar en cuatro palabras

el porqué, dado que el asunto resulta bastante sencillo.

En primer lugar, este partido parece tener un serio problema de identificación con sus votantes, que no saben ya lo que representa y defiende, porque los ambiguos principios ideológicos aprobados en su último congreso no se corresponden con los que defienden y en los que creen la mayoría de sus simpatizantes y militantes. Y luego resulta que quienes están al frente del mismo, eternizándose en los cargos, están en su mayoría o quemados o amortizados. Así las cosas, el entusiasmo que despierta entre su parroquia natural es perfectamente descriptible y como no hagan algo, pueden comenzar a despedirse de ganar unas elecciones por que con una parte de sus votantes ca-

breados –y ya ha sucedido anteriormente– se van a quedar otra vez en la oposición y llorando como Boabdil.

El PP, por falta de firmeza en sus convicciones, ha interiorizado el mensaje que venden unos adversarios que les han comido la moral y hecho creer que son los malos, y hace una política vergonzante que trata de hacerse perdonar tener sus propios principios para abrazar, contra natura, los de sus contrarios. Y los responsables de este cacao mental lo son también, además, de haber perdido ya en dos ocasiones la gobernabilidad de estas islas frente a un conglomerado no mucho más solvente pero que sabe a dónde va. Parece evidente, pues, que al PP lo que le conviene es aclararse y depurarse de una vez por todas, asumir sin complejos lo que representa y, de entre una numerosísima militancia, encontrar a personas capacitadas que sepan lo que quieren y cómo lograrlo. Y esto no puede salir más que de un congreso extraordinario.

JUAN PLANAS BENNÁSAR

El silencio de los corderos

NO Escribir cuando uno lleva toda la noche –la del jueves al viernes– intentando escapar del clamor del viento, los rayos y los truenos –por no hablar de la grotesca pesadilla de la mujer con bragas negras y pechos desnudos, guante rosa de boxeo y una ciclópea cabeza de cerdo sobre los hombros, que expuso Concha Vidal en la galería Xavier Fiol: el horror del botellón civilizado de la Nit de L'Art– resulta un doble ejercicio de estilo. Por un lado, se agradece el regreso al silencio y, por el otro, las palabras todavía arrastran algún síntoma de ambigüedad, resaca o somnolencia, algún déficit significativo esencial y así, triturarlas, resulta no sólo más fácil, sino mucho más fascinante.

Pero mi respuesta negativa de hoy es un acto reflejo. Como cuando te golpean en la rodilla y balanceas la pierna, involuntariamente. ¿Existe, aún, la militancia política? ¿La tiene el PP? ¿Se trata de gente que gasta carnet y cuota mensual? ¿Reciben, puntualmente, el manual actualizado del buen militante, los sucesivos decálogos de cómo enfocar la actualidad sin fenecer en el empeño? No tengo ni idea.

En otros tiempos cuando conocías a alguien –a esa chica tan neumática con la que te hubieras embarcado en una eterna vuelta al mundo o al joven barbilampiño que improvisaba, en los corros de la Universidad, mítines, asambleas e ilusorios estados de excepción– lo primero que sabías era si militaba en el PC de Carrillo,

en alguna cédula de lira trotskista o en Fuerza Nueva (esto último sólo lo descubrirías cuando ya era tarde y tenías que salir corriendo hacia no importa dónde: el mundo era joven y te parecía enorme). En realidad, sigue siéndolo, aunque ahora los únicos militantes con los que es fácil toparse sean de la OCB, de alguna facción isleña de ERC o del Lobby ese para la independencia y el barco de rejilla. Milicianos de la estulticia.

Si preguntarles a ellos sería una solemne pérdida de tiempo, hacerlo con los del PP –o los del PSIB, por ejemplo– se me antoja un imposible. Su respuesta dejaría al partido huérfano de sus actuales cúpulas directivas. Ello sería fantástico para todos, menos para quienes se empeñan en dirigir, legislatura tras legislatura, el cotarro como si les fuera la vida en ello. Quizá les vaya y no tengan, los pobres, otra forma de sobrevivir a la tortura de no saber, a la vez, vivir y dejar vivir. Eso sí que es grave.

PUPUT I ANGELOTS

JOAN PLA

**Todo va bien...**

ANTES, cuando el puput era huevo y España se resignaba con obispos bendiciendo los cañones de la cruzada y con Franco bajo palio, alguien dice que todo iba bien. Cuarenta años cantando: «Todo va bien, señora baronesa, todo va bien, todo va bien...». Ahora, Zapatero nos invita a cantar lo mismo, pero pon cualquier telediarrio y verás que todo va mal. Los corruptos se multiplican y crecen como las ratas... a la izquierda, a la derecha y al centro. El comentario más generalizado es éste: «No creo en los políticos. No hay ningún partido sin corruptos». El tópico es ya más viejo que el mear: «El poder corrompe». Es cierto que no hay mayor pobreza que la de tener solamente dinero, sin conciencia, sin principios, sin solidaridad, sin amigos, sin hermanos. Todavía quedan almas felices y filantrópicas, al margen de la política o, mejor dicho, en el puro centro de la política bien entendida, políticos que nos piden que nos apretemos el cinturón, mientras ellos se chupan de nuestros bolsillos sueldos diez o doce veces mayores que los de un buen profesional no metido en política.

7 ÚLTIMAS UNIDADES

NUEVO IBIZA



Blau Motors

Diferentes motorizaciones y acabados

APROVECHE LOS ÚLTIMOS DÍAS

DEL PLAN 2000 E

Hasta 3.500€ dto.



CALVIÀ - Polígono Son Bugadellas

San Tomás, 7
Telf. 971 69 59 24

PALMA - Polígono Son Castelló

Gran Vía Asima, 22
Telf. 971 43 44 43